

**PAÍS EMERGENTE O POTENCIA** El Mundial de Fútbol, que comienza en junio, y las elecciones presidenciales de octubre son dos emergente y que es la potencia que dice ser. El mundo mira con escepticismo al país y le pide cambios que afiancen el crecimiento

# El futuro de Brasil pasa por

Emelia Viaña, Madrid

Lula da Silva se desplazó a Zúrich (Suiza) para presentarse como el Comité Ejecutivo de la FIFA designaba a Brasil –único candidato tras la retirada de Colombia– como sede del Mundial de Fútbol de 2014. Era el 30 de octubre de 2007 y el mundo se rendía a sus pies. Por segunda vez en la historia, el equipo que más veces se ha hecho con la victoria en el torneo –hasta en cinco ocasiones– jugará en casa. Fue el espaldarazo definitivo a la política de Da Silva, que llegó a la presidencia de la República el 1 de enero de 2003.

El economista Jim O'Neill acuñó en 2001 el término BRIC e incluyó en él a Brasil, Rusia, India y China –Sudáfrica llegaría después y al acrónimo se le añadiría una S–. Pero, ¿qué les hacía formar parte de este club? Enorme extensión de territorio, gran población, recursos naturales sin explotar y capacidad de crecimiento. Brasil cumplió con las expectativas. El término hoy, suena casi obsoleto, porque muchos se preguntan si siguen siendo emergentes. Sin ir más lejos, François Hollande, dijo en una visita a Sao Paulo en diciembre que Brasil ya “no es un país emergente, sino un país emergido”.

Brasil ha explotado parte de su potencial y ya no tiene la capacidad de sorprender al mundo de antes. Ahora tiene que gestionar su éxito si no quiere morir de él. Tras un crecimiento desbocado –entre 2003 y 2010 fue de más del 4% de media anual–, gracias a la subida de precios de las *commodities*, a la fuerte demanda de China e India y a las políticas monetarias de la Reserva Federal de Estados Unidos, el mundo esperaba que llegara la estabilidad.

De momento, no lo ha conseguido. Ahora el principal reto que debe asumir es que “ha perdido fuelle”, explica Antonio Montes, director de Desarrollo Estratégico de IE

## 2,5%

crecimiento

La economía brasileña creció un 4% de media de 2003 a 2010. El Gobierno prevé un optimista 2,5% para este año.

## 3,7%

déficit público

El déficit público ascendió a 3,28% del PIB al cierre de 2013. Las previsiones apuntan a que cerrará el año en el 3,7%.

## 5,59%

IPC

El Gobierno pretende cerrar el año con un IPC del 4,5%. Los analistas dicen que llegará al 6%. Cerró enero en el 5,59%.

Business School. “Para 2014, las perspectivas no son buenas: la actividad económica crecerá lentamente, el déficit público aumentará y se situará en torno al 3,7% (el mayor desde 2003). También lo hará el tipo de interés –el Banco Central de Brasil lo subió hasta el 10,5% en enero–”, explicaba Rafael Pampillón, catedrático de la San Pablo-CEU y Profesor del IE Business School, en un reciente artículo en EXPANSIÓN.

“Era el país soñado. Todas las empresas querían invertir allí y todo el mundo hablaba de él como milagro económico, pero las infraestructuras son un desastre, la economía es proteccionista, no se permite la competencia, no hay tratados comerciales internacionales, no se ha invertido en educación o sanidad, ni en la modernización de la industria... Hoy el modelo económico brasileño no tiene sustento”, reitera Montes.

De la misma opinión es Jo-



El estadio de Maracanã, en Río de Janeiro, será la sede de la final del Mundial que se celebra en Brasil este verano.

sep María Sayeras, profesor asociado de Esade Business School, que cree que “en 2012 sufrió un bache y parece que en 2013 se recuperó y creció entorno al 2%. Es lo mismo que está previsto para el 2014. Es sorprendente que sólo crezca eso con los dos acontecimientos deportivos que se van a celebrar allí”.

Janet Yellen, presidenta de la Reserva Federal de EEUU, advertía también de la “vulnerabilidad” de la economía brasileña. Esta institución re-

### El crecimiento de los últimos años se basó en el mercado interno y en el precio de las 'commodities'

conocía que, desde que envió al mercado señales de que iniciaría el proceso de retiro del programa de compra de activos, estaban aumentando los problemas. “Las tasas de interés continuaron presentando aumentos exagerados, espe-

cialmente en Brasil y en Turquía”, afirmaba. Tras el anuncio de la retirada de los estímulos, la economía brasileña no ha salido bien parada, pero pocos se atreven a ser agoreros. El ministro de Hacienda de Brasil cifraba las reservas del país en unos 370.000 millones de dólares y una deuda exterior de 330.000 millones de dólares, de ella “sólo un 7% es a corto plazo, por lo que las necesidades de financiación inmediatas son muy pequeñas”, afirmaba el ministro.

Pero, ¿qué se está haciendo para evitar que los problemas se acentúen? “El consumo ha alcanzado límites y se necesitan reformas que dejen el proteccionismo atrás. En octubre hay elecciones y ahora se están adoptando medidas electoralistas. Es un error”, afirma Carlos Malamud, investigador principal para América Latina del Instituto Elcano. Las encuestas apuntan a que el Partido de los Trabajadores ganará las elecciones y Dilma Rousseff accederá a su segun-



Capital  
Brasilia

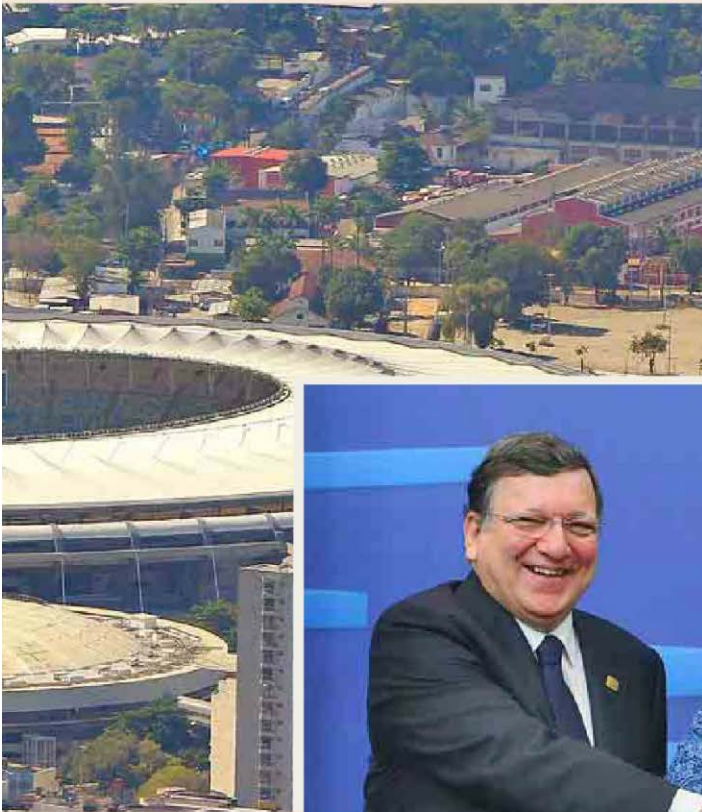
- Población: 198,7 millones de habitantes.
- Producto Interior Bruto, en millones de dólares: 2.253.000.
- Desempleo, en porcentaje de la población activa: 4,8%.
- Deuda pública, en porcentaje del PIB: 57,2%.

- Población en situación de pobreza, en porcentaje de la población total: 27%.
- Estudiantes de educación secundaria, en porcentaje de la población en edad de cursarla: 52,7%.
- Principales sectores económicos: agroalimentación, ganadería de vacuno, textil, automóvil, siderurgia, petróleo, minería.
- Organismo local responsable de inversiones y relaciones comerciales: Apex Brasil (www.apexbrasil.com.br).



fechas esenciales para el futuro del país. Ambas son una oportunidad de demostrar al mundo que han dejado atrás la etapa de país económico de los últimos años. Los Juegos Olímpicos de 2016 serán su segundo escaparate. A Brasil le esperan dos años decisivos.

# aprobar nuevas reformas



## Tres veces más de lo presupuestado

El descontento crece y el presupuesto también. No a todos los brasileños les gusta que se celebre el Mundial de Fútbol este año y los Juegos Olímpicos de 2016 en su territorio y de hecho se suceden las protestas. La principal queja es el alto coste. El gasto total del Mundial alcanzará los 7.700 millones de euros y esta cifra puede no haber tocado techo. De ellos, construir los estadios se llevarán casi 3.000 millones de euros, tres veces más de lo presupuestado en 2007 cuando se presentó la candidatura ante la FIFA. Las obras las sufraga en un 85% instituciones públicas y los brasileños empiezan a preguntarse si no habría sido mejor invertir

en transporte, la sanidad o la educación. En un principio, iba a haber 18 sedes, pero la FIFA decidió reducirlas a 12 por las largas distancias entre una y otra. Esto también ha supuesto un ahorro porque se han construido menos aeropuertos y carreteras de las previstas. La buena noticia es que mucho de ese dinero lo recuperarán gracias a la llegada de turistas. Los visitantes extranjeros inyectarán 2.240 millones de euros y llegarán al menos 600.000 durante el mes que dura la competición. Además, el Gobierno cree que se generarán 700.000 puestos de trabajo entre fijos y temporales y un impacto total para la economía de 79.700 millones de euros.



El presidente de la Comisión Europea, Durão Barroso, la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, y el presidente del Consejo de Europa, Van Rompuy, en una reunión en Bruselas.

do mandato, pero a pesar del respaldo en las urnas, la actual presidenta de Brasil tendrá que ganarse a la calle, que protesta casi a diario por el aumento de precios, la corrupción imperante y la falta de expectativas de futuro.

**Aumento de la clase media** "Brasil apoyó buena parte de su crecimiento en el mercado interno. Bajó el número de pobres y subió la clase media -representa casi el 60% de los 197 millones de habitantes que tiene Brasil-", apunta Malamud. Pero, ¿cómo lo consiguió? "No se aprovechó la llegada de capitales para hacer infraestructuras o mejorar su tejido industrial -que a pesar de todo representa el 26% del PIB-, se aprovechó para dar crédito a las familias y favorecer el consumo", explica Pedro Videla, director del departamento de econo-

mía de IESE Business School. El problema es que ahora muchos se preguntan si serán capaces de devolverla. "Los bancos han dejado de prestar dinero porque se han dado cuenta de que puede haber problemas", confirma Videla, que apunta una solución: "Antes llegaban cantidades ingentes de dinero y ahora salen. Ante esta situación, tendrá que emitir deuda y bajar la de las familias. Eso provocará la depreciación del real y la recesión. Pero con las elecciones a la vuelta de la esquina, se está haciendo lo contrario: incentivar el consumo con crédito de la banca pública".

### Brasil tendrá que emitir más deuda y bajar la de las familias; esto provocará recesión

Montes apunta otro problema. "Las protestas empezaron porque subieron los precios del transporte público, pero se han generalizado. La presión fiscal está entorno al 36% y sólo se invierte un 3% de lo que se recauda. Algunos se preguntan en qué se gasta el dinero Brasil". Mucho se ha ido en construir las infraestructuras del Mundial y los

Juegos Olímpicos de 2016, pero está por ver que las obras estén concluidas a tiempo. Pero hay otro evento que debería preocupar más a los brasileños. Mucho del futuro de su economía se decidirá en el terreno de juego de la Unión Europea, que reanudará en marzo las conversaciones con Mercosur. Rousseff sabe de la importancia de impulsarlas, ya que su país podría ser uno de los más beneficiados. "Le interesan este tipo de acuerdos comerciales. Tie-

nen un déficit por cuenta corriente del 5%. Importa más de lo que exporta y para hacerlo se endeuda", Sayeras. La fiesta económica de Brasil puede continuar si favorecen las inversiones en la región o si eliminan trabas que dañan la competencia. Ya se verá. De momento, el pueblo baila samba para celebrar los carnavales, pero o entrena duro y aplica las reformas antes de los dos grandes eventos deportivos, o corre el riesgo de quedarse fuera de juego.